

L

206

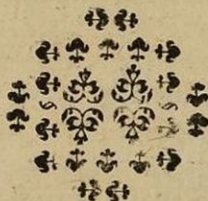
EN LAS HONRAS DE
Lope Felix de Vega Carpio,
SERMON FVNEBRE.

HIZOLAS

LA VENERABLE CONGREGA-
cion de Sacerdotes Naturales de Madrid,
como a Hermano suyo, a siete de Se-
tiembre de mil y seiscientos y
treinta y cinco.

PREDICOLE

EL DOCTOR FRANCISCO DE QUINTANA
su intimo Amigo, y de la misma Con-
gregacion.



CON LICENCIA.

En Madrid. En la Imprenta del Reyno.
Año M.DC.XXXV.



EN LAS HORAS DE

Lope Felix de Vega Carpio,

SERMON FUNEBRE.

HIZO LAS

LA VENERABLE CONGREGA-

cion de Sacerdotes Naturales de Madrid,

como a Hermano suyo, a fite de se.

tiembre de mil y seiscientos y

treinta y cinco.

P R E D I C A D O R

EL DOCTOR FRANCISCO DE OVINTANA

su intimo Amigo, y de la misma Con-

gregacion.

CON LICENCIA

En Madrid. En la Imprenta del Reyno.

Año M.DC.XXXV.

ERRATAS.

Este Sermon concuerda con su original. Fecha en Madrid a treinta de Diziembre de mil y seis-cientos y treinta y cinco años.

TASSA.

Tase a cinco maravedis cada pliego. En Madrid a treinta y vno de Diziembre de mil y seis-ciētos y treinta y cinco años.

*APROVACION DEL MUY REVERENDO
Padre Fray Diego Nysseno, antes Provincial, y agora
D. finidor de la sagrada Religion del
Gran B. silio.*

DE Comission y orden del señor Licenciado dō
Lorenço de Iturrizarra, Vicario general desta
villa de Madrid, Corte de su Magestad, &c.
he visto un Funeral Sermon, que a las celebres exe-
quias del mas aplaudido Ingenio, predicó el Orador mas
ingenioso, en la mas esclarecida Congregacion. Con el-
to quedo escusado de dezir, que fueron las honras del
Gran Lope de Vega, que el Predicador fue el Doctōr
Francisco de Quintana, y la Congregacion la de los Sa-
cerdotes Naturales deste Imperial Teatro, donde se
representa venerada la Magestad mas Imperiosa. Es el
Sermon tan de todos quatro costados noble y califica-
do, que ha de hazer mucho embaraço a la embidia, y a-
lentar mas robusto el sonoro clarin de la Fama. Es tan
cabal, tan perfecto el Paregyrico, que auia de quedar
para modelo y exemplar de Funerales Oraciones, pues
aqui se halla el lenguaje sin affectacion, la escritura con
agudeza, y la verdad sin sospecha. Todo lo qual preten-
den muchos en semejantes acciones, y consiguen pocos
con la felicidad y acierto que el Doctōr Quintana, que a
las esclarecidas luzes del inimitable Varon que aplau-
de, ha ganado en sus honras la mayor que jamas se po-
drà olicitar. Dese pues a lo inmortal de la Estampa, Ser-
mon que ha de dar a su dueño nombre eterno; fude en
las prenas esta estudiantosa fatiga, que tan de justicia mere-
ce la merced que suplica. Este es mi parecer, &c.

Fray Diego Nysseno.

AL

AL ILVSTRISSIMO SEÑOR
D. Fr. Gaspar Prieto, Obispo de Alguer,
Presidente y Capitan General del Reyno
de Cerdeña, y de sus Cortes, electo
Obispo de Elna.



A Paga de sus deudas en quien es
agradecido, no es desseo de exo-
nerarse dellas, sino confessar con
su agradecimiento su obligaciõ,
y con su reconocimiento los titu-
los por quien se constituyò deudor. Honrò V.
Ilustrissima a la Venerable Congregacion de
Sacerdotes Naturales desta Corte, diziendo
Missa de Pontifical en las honras, que hizo afe-
ctuosa, y celebrò piadosa a las siempre viuido-
ras cenizas de mi Gran Doctor Fr. Lope Felix
de Vega Carpio. Mio le llamo, no por apro-
piarme en particular el que fue comun gloria
de nuestra Nacion, sino porque en nuestra
amistad grande, la ternura deste afecto me fue
le moderar lo delabrado de su perdida. En esta
ocasion tuue dicha de que V. I. oyesse este Ser-

mon.

mon. Primero me fue affombro tener tan grãde oyente, y luego me fue interès auerle tenido, pues por las estimaciones que hizo del, le reconozco las mayores que tiene. A este beneficio bien pudiera obligar a V. I. su Benignidad, que esta se basta a si misma para dar valor a quien por si no le tiene; mas libra a su censura desta sospecha, el ser V. I. tan eminente, assi en este exercicio, como en todo genero de materias, ò sagradas, ò politicas. Lo primero reconocen los mayores pulpitos de España, para gloria de la sagrada familia de N. S. de la Merced, de quié fue afectuoso hijo, y en quié tuuo quantos puestos son considerables, desde el de Lector de Artes y Teologia, hasta el de su General meritissimo. De lo segúdo, testigo es mayor de toda excepcion vn Reyno entero, pues siendo Obispo de Alguer en el de Cerdeña, la Magestad de nuestro Catolico Monarca Filipo Quarto el Grande, fió a su cordura, a su prouidente atencion, y a su valor conocido el cargo de Presidente y Capitan General de todo aquel Reyno, y el de Presidente de sus Cortes en el, donde se portò con la prudencia, que ha començado a reconocer su Magestad, eligiendole Obispo de Elna en el Condado de Cataluña. Con temor he hablado en las alabanças de

V. I.

V.I. porque tengo grande noticia de su modestia, mas pues ella me deve el callar mucho de lo que oculto, pãsse por auer oïdo algo de lo q̃ no ignoro, que no fuera justo experimentar-me ingrato, por temer a V. Ilust. modesto. Ni puede ser conueniencia quererme a mi en esta parte defectuoso. Y si esta no fuere razon bastante, impongãseme a mi toda la culpa, y digãse que solicite publicar parte de sus prendas, por acreditar-me con la cẽsura de persona, que a todas luzes es tan grãde: que a trueco de que se le crezca alguna parte al conocimiento de lo que V.I. merece, passarẽ gustoso por la indignacion de su modestia, y la culpa de mi ambicion, cierto de que aqui la mayor consiste en no auerme dilatado mas, y en auer entregado al silencio meritos, que en V.I. reconozco, y venero tan grandes.

Guarde nuestro Señor a V. I. como deseo.
En Madrid a 23. de Diziembre de 1635.

El Doctor Francisco de Quintana.

El Doctor Francisco Quintana

En Madrid a 3 de Diciembre de 1638.

Quiero nuestro Señora V. A. conde de

veneno tan grandes.

al silencio mentos, de en V. A. conde de

no a unme dila

dicion, cierto de que dila

dgacion de su mencia y la culpa de miam

lo que V. A. meroa. pella gulo por la in

le lo crece a gu

a todas luez es un grader que a mero de la

por a creditand con la dila de por mian que

lo que folioe publicat parte de la p

tales impouga me a mero de la culpa

parte de los neta. Y a la ne-lia

puede ser con mencia de mian

me a mero por mero V. A. conde de

no a mero, que no luez a mero

lo que oculto, palle por mero de la

lia. mas pue ella mero de la mero de

Y A. por que renge a mero de la mero de

EX D. PAVLO APOSTOLO IESV CRISTI.
Ad Galat. 4.

*Quanto tempore haeres paruulus est, nihil differt à ser-
uo, cū n̄ sit Dominus omnium, sed sub tutoribus
& auctoribus est usque ad presens aetatis tempus à
Patre.*

DEL Ingenio mas aplaudido que en nuestro si-
glo ha conocido el mundo: Del Fenix vnico
de Europa: Del Lustre generoso de su Na-
cion España: De la Gloria Inclita de su Pa-
tria Madrid: Del Honrador de sus amigos: Del Perdo-
nador de sus enemigos: Del Enemigo de sus mismos ho-
nores: Del Amigo de los pobres y necesitados. Quien
aura que por tan conócidas señas no aduierta el sujeto
de quien hablo? Mas porque escuso su nombre? Porque
dilato a mi voz este interes, y a tanto noble y docto or-
do esta lisonja? Del Doctor Frey Lope Felix de Vega
Carpio (si le calificò nuestro Pontifice Urbano Octauo
con este honor, porque no se le daré yo en la ocasion
presente?) Del Doctor Frey Lope de Vega pues infi-
tuyo esta, si funebre, sagrada Oracion en sus honras. Fal-
tò a esta luz comun, pagò la fatal deuda, incurrió en la
lei general y precisa, tocò la postrera linea de su vida,

A qui-

quironos se la muerte de los ojos, y ofrecele vna Congregación venerable merecidos honores en esta Iglesia de san Miguel de los Ochoes. A muchos aurà parecido necesidad, o despropósito, fundados en que allí se suelen hazer las honras funerales, donde estàn sepultados los que se hizieron dignos dellas con sus ilustres obras; y que no lo estando en esta Iglesia el sujeto de nuestros honores, es despropósito conocido darselos en ella. Mas aunque parece que esta razon tiene algun fundamento, tan lexos estoy de confessar lo que se deduze della, que en su misma fuerza hallo mejor mi intento. Formola pues en mi fauor desta suerte. Allí se hazen con buen titulo las honras donde estàn sepultados los que las reciben: luego adonde estuuieren mas felizmente sepultados, se les dan con titulo mas justo: Lope Felix de Vega està sepultado aqui; luego este es el lugar donde se deuen hazer sus honras. A todo asiente el discurso, menos a aquella parte que parece paradoxa a lo que todos, pocos dias ha, vimos, pues le depositaron en la Iglesia de san Sebastian con aclamacion comun, y decoro particular. Así lo aduerto, así lo sé, y así lo vi; mas que este aqui mejor sepultado, ni admite duda, ni es dificultosa la prouea. Quiero manifestar el Apostol san Pablo a los Romanos, que el pecado muere en los fieles por el Bautismo, y prouando desta suerte: *Consepulti enim sumus cum illis per Baptismum in mortem*. Estamos sepultados con Christo por el Bautismo; donde ay sepultura ay muerte, el que muere aquí es el pecado, y no nosotros para el, y así dize vn Expositor grande: *Probat Apostolus nos esse mortuos peccato ex mystica Baptismi sepultura*. Con esto no aurà quien dude, que el Bautismo es sepultura mystica nuestra, en la qual somos sepultados como muertos para el pecado. Pregunto, pues, ao

Ad Ro
man. 6.

1 Lapi-
de, ibi.

ra: a donde está bautizado nuestro Varon grande? No nació en el distrito mas feliz de España? No vio la primera luz en Madrid? Y en el no fue su primera cuna la Puerta de Guadalaxara, donde tantos valeroso Capitanes, y tantos ingenios ilustres han tenido principio? Si: no cabe en esta verdad la menor duda. No está bautizado en esta Iglesia? Si: cosa tan constante ninguno se atrevera a negarla: luego si aquí está bautizado, aquí está sepultado mas felizmente, o en frasi del Apostol, aquí está consueptado con Christo, y consueptamente aquí se deuen hazer sus honras con mas justo derecho. Diga se, pues, que no fue menos a proposito la eleccion del lugar, antes bien acuerdo prudente, resolucion atenta, y determinacion acertada.

Atento estoy a este acierto quanto al lugar, mas no parece que se ha acertado el modo; pues a ingenio tan raro, ingeniosos Epitafios en su sepulcro, o le hizieran ilustre, o le adornaran grande, o le celebraran famoso. Mas oygase a esta objeccion vna respuesta meditada primero de san Ambrosio. Haze memoria de que antiguamente esparcian sobre los sepulcros flores, azucenas, y lirios. Luzgo yo, que para darnos a entender la brevedad de la vida, que como vna flor por la mañana nace, a medio dia luze, y a la noche desmayada fallece: o para aduertirnos, que de los hombres grandes es simbolo la azucena, pues al modo que ella vive mas despues de muerta, y cortada del tronco estiendo las ojas, y contra su misma muerte viuidora se alienta; assi los hombres Ilustres despues de su muerte viuen vida mas segura, mas dilatada, y menos peligrosa. Por esta, pues, o por aquella razon sembrauan lirios sobre los sepulcros. Bié (dize el santo) effo a los Séculares toca, pero a nosotros a los Sacerdotes no nos toca sembrar essas flores, con

mejor y mas sagrado lirio hemos de adornar los sepulcros. Nuestro adorno ha de constar de sacrificios, donde se ofrece al Padre la flor del campo, y lirio de los valles, como el lo dixo de si mismo, *Ego sum flos campi, & lilium conualium*. Estas son las flores que han de adornar nuestros sepulcros, *Spargant alij calathis lilium, plenius, nobis Christus est lilium*. Diré yo pues en la ocasion presente; quando tanto se trata de los honores deste Varon insigne. Los Ingenios grandes (assi lo intentá ya afectuosamente) esparçan sobre su tumulo las flores de sus conceptos, mas para nosotros, para los Sacerdotes, para esta Congregacion venerable, *Nobis Christus est lilium*. El modo mas acertado es dezir sacrificios, esto es ofrecer el lirio de mas suauel olor para el Padre, q es su mismo hijo. Segun esto, acertada ha sido la elecció del lugar: acertado el modo en sacrificio tan inefable. Mas ay que infelizidad seria tan grande, que entre tantos aciertos se descubriesen solos mis yerros! De parte de mi afecto no los temo; de parte de mi insuficiencia temeroso me acobardo, mas entre tan precisos temores tambien se que defectos de la naturaleza se suplen con la diuina gracia. Comuniquela Dios, interceda la Reina de los Angeles,

Ecce. *duc Maria.*



Quan

Quanto tempore habes paruulus est, nihil differt à ser-
uo, &c.

LAS Palabras que han de ser fundamento de to-
da esta Oracion en el sentido literal no las ha-
yo dificultosas, mas en mi assumpto el traerlas
sin violencia juzgo que tiene dificultad no poca. Vea-
mos lo vno, experimentemos lo otro, y podrá ser que
nos hallemos muy adelante en nuestro intento.
Escriuió el Apostol san Pablo desde Nicopolis a Ga-
lacia vna epistola, en que, como sienten san Geronimo,
san Crisostomo, san Anselmo, y Teophilacto, quiere in-
struir a los habitantes de aquella Prouincia contra
ciertos Pseudo-Apostoles, que dezia que los nueuamé-
te convertidos tenían necesidad de recibir algunas ce-
remonias Iudaicas. Quiere instruirlos, pues, y enseñar-
los que no tienen necesidad de aquellas obseruaciones
antiguas, y entre otras razones se vale de vn exemplo,
si comun, muy a proposito del fin que deseaua. No ai
quien ignore, que quando muere alguno, y dexa canti-
dad de hazienda, si el hijo que la ha de heredar es peque-
ño, no se le dà la posesion della hasta que llegue a re-
ner edad crecida, en que la pueda administrar, y entre
tanto porque los tiernos años no la malogren, la corta
noticia no la disipe, y el descuido de la puericia no la mi-
nore y deshaga, entregansela a vn tutor, cuyo oficio sea
cuydar della, administrarla, aumentarla, y poseerla has-
ta el tiempo de la mayoridad del menor, en que por si
mismo la posea. De fuerte, que todo el tiempo que es
pequeño tiene derecho como heredero a la hazienda
de su padre, mas por razon de su inhabilidad en nada se
diferencia del seruo, pues como este no tiene dominio

en

en los bienes de su dueño, así aquel tampoco tiene posesion de los bienes a que tiene derecho. A este mismo modo (dize san Pablo) nosotros quando eramos pequeños, *Cum essemus paruuli*, estauamos sujetos a la ley, eramos herederos, pero en nada nos diferenciábamos de los siervos, pues atentos a tantas ceremonias, experimentauamos vna seruidumbre dura, mas aora despues que somos mayores de edad, despues que venimos al estado de varones. *At ubi venit plenitudo temporis, misit Deus Filium suum* Despues que embió Dios a su Hijo, ya gozamos los bienes, ya no somos siervos, sino libres, ya no atendemos a obseruaciones antiguas, ya no nos ocupamos en sacrificios cruentos de animales, ya somos hijos, y herederos por Christo.

Este es el sentido literal del lugar, pero san Ephrem (aunque no cita el del Apostol) dize vnas palabras, que me inluzen vna nueva inteligencia, *Mortem curatorem facito*, (dize) *ut cum resurrectioni tempus aduenerit, tanquam legitime atatis factus ista recipias*. Hombre que olvidado de ti mismo navegas este pielago profundo de vna vida descuydada y ociosa, haz a la muerte tu curador, para que quando llegue el tiempo de la resurreccion vniuersal, possas tus bienes como quien ya llegó a la edad crecida. Iuntamos esto con el lugar del Apostol y hallaremos en diferentes palabras, como en diuersos instrumentos templados vna consonancia misma, *Quanto tempore habes paruulus es, nihil differt à seruo, cum sit Dominus omnium*. Todo el tiempo que vn hombre es pequeño, en nada se diferencia del siervo, aunque sea heredero. Quien es el heredero? El justo (dire) que parte desta vida. Y aqui quien es el pequeño? El cuerpo que queda depositado en vn sepulcro: Pues esse (dize san Pablo) aunque sea heredero, porque es cuerpo de hombre justo, au-

que

que tenga derecho a bienes grandes quales son los de la eterna heredad, que es la patria, con todo esso no los goza. Pero veamos hasta quando? *Vsq̃ ad præfinitum tempus à Patre.* Hasta el dia determinado por el Padre, hasta el dia de la vniuersal resurreccion, que entonces llegará a edad perfecta, a edad crecida y consumada. donde se le entregará su herencia. Y entre tanto que ha de hazer? *Sub tutoribus & actoribus est,* dize el Apostol: Estará esse cuerpo debaxo de tutor y curador. Pues quien ha de ser el curador? Digalo aora san Ephrem, *Mortem curatorem facto.* La muerte ha de ser el curador. Para que deseo saber? Prosigue el santo, *Vt cum resurrectionis tempus aduenit.* Para que quando llegue el tiempo de la resurreccion. Quando será? Digalo aora san Pablo, *Vsq̃ ad præfinitum tempus à Patre.* Quando lo tiene determinado el Padre. Y entonces que ha de suceder? responde san Ephrem, *Tanquam legitima ætatis factus ista possideas.* Para que en esse tiempo posea el cuerpo los bienes de que aora por ser menor de edad carece.

Todo me parece en vno y otro lugar ajustado, solo me queda vn escrupulo, y es, que llamemos sin grande fundamento al cuerpo de vn difunto. Pequeño. O Fiel, en esto dudas? Pues no es pequeño? Viste algun grande leuantado sobre la cumbre de la mas alta fortuna? Viste sobre la mas antigua, y mas eminente nobleza? Viste por la Dignidad, superior; por la heredada sangre, illustre; por los dones de naturaleza; plausible; por los de fortuna, poderoso; y por tantos titulos, grande? Si. Y viste despues en vn sepulcro? Tambien. Pues para que dificultades si vn yerto cadauer puede llamarse pequeño? No le ves de aquellas riquezas desnudo? No le miras de aquella gallardia natural despojado, y de aquel juvenil ardor impedido? No ves al que mandaua, fugeto? Pues si

ef.

esto atiendes, como no reconoces al que era grande, pequeño?

Aun a sola la luz natural no se escondio esta verdad, pues refiere Diodoro Siculo, que los Trogloditas (gente si barbara y cruel, en esta parte aduertida) celebrauan las exequias de sus difuntos, juntandoles los parpalos de los ojos a las rodillas, intentando assi dar a conocer su pequenez en aquel estado. Dizen algunos, que los niños en el vientre de su madre estan de aquella misma suerte: deduzenlo de cójeturas no leues, y afirman q llo-
ramos mas facilmente de rodillas, que en otro modo de posicion corporal, de que sin duda (dizen) es causa su natural parentesco. Y aun la dilatada, quanto elegante lengua Latina, nos insinua esto mismo, en quien, como quiere Plinio, los que (en su sentir) el vulgo imperito llama parpalos son *Geni*, y las rodillas *Genua*. De suerte, que por estas razones, que en cosa tan dificil de aueriguar no son deuiles, consta que el hombre en su primera formacion, tiene juntos y vnidos las rodillas y los ojos. Celebran, pues, los Trogloditas las exequias de sus difuntos, poniendolos en esta forma misma; para que nos conste a nosotros, que basta la lumbré natural para conocer que vn hombre quando muere, es tan pequeño como en su primera formacion, y si en este estado es forçoso confesar que es pequeño, ponganse entre aquella, aun no culta, nacion los hombres despues de muertos, como estan antes de nacidos, para que se conozca, que como antes de nacidos, tambien despues de muertos son pequeños.

Mas para que mendigo prueuas de la Antigüedad teniendo en las Sagradas Letras, y en la autoridad de los Padres tan ajustadas a mi deseo. Sea la primera vna que me insinua san Maximo Taurinense. Ponese a aduertir con ponderacion aquellas palabras de san Lucas,

que

que hablando de Ioseph (aquel justo que depositò en su sepulcro a Christo Señor nuestro) dize: *Posuit illum in monumento suo nouo, quod exciderat de petra, in quo nondum quisquam positus fuerat.* Carga el Santo la consideración en inuestigar la causa, porque quiso el Saluador q̄ fuesse monumento nuevo donde nadie huuiesse sido depositado, y despues de larga atencion, acuerdase del vientre de Maria santissima, y dize: La misma causa que obligò a Christo para que escogiesse Madre Virgen, le obligò para que eligiesse tambien virgen Sepulcro. Quiere el Saluador, que su sepulcro, y su sagrada Madre sean en esto parecidos. Pues porque, deseo ya aueriguar? Que similitud tiene el sepulcro con el vientre Materno? Muy grande (responde el Santo,) *Ipsam sepulturam vultam dixerim est enim similitudo non parua.* El Sepulcro y el vientre tienen grande similitud. Nace Christo mortal quando nace de Maria soberana, despues de la habitacion de nueue meses. Nace del Sepulcro inmortal y glorioso, despues del breue espacio de tres dias. Vno y otro es nacimiento feliz, sea pues vno y otro vientre Virgen siempre, que pues este es tambien glorioso nacimiento suyo, pues esta piedra de su Sepulcro es su Madre, quiere que tambien sea Virgen; para que como lo es la Madre de donde nace viuo para morir afeçuofo por el hombre: lo sea tambien la Madre, de donde antes muerto en la Cruz nace despues glorioso para resucitar al hombre. Deste principio es facil deduzir ya mi pensamiento. Quiere el Saluador (conforme al sentir de san Maximo) que sea Virgen su Madre, y su Sepultura: porque esta tambien en su modo lo es, el resucitar nacer, y la resurreccion nacimiento? Si: porque, *Est similitudo non parua.* Ay entre vno y otro no pequeña similitud. Luego si del primero nacimiento en que nacio de su soberana Madre

Luc. 23

S. Ma-
xi. Tau-
rin. bo-
mi. 2. de
sepultu-
ra Domi-
ni.

B

Maria

Sermon funebre

Isai. ca.
9. ver. 6

Maria santissima, dize Isaias, *Parvulus natus est nobis*, q
nos ha nacido vn pequeño: bien se sigue, que quando
està en las entrañas de su segunda Madre el sepulcro,
està como pequeño, aunque es grande, por la indisoluble
vnion con la Diuinidad. Pues si vn Hombre Dios
està como pequeño en su sepulcro, y se puede dezir, *Ipsam sepulturam vulbam dixerim*, que està como en el
vientre de su Madre, y en quanto a la exterior demonstracion
de sus excelencias, pequeño. Con quanta mayor
razon dirè de ti, o mortal, que en llegando al sepulcro
entras en el vientre de tu Madre la tierra, y estàs hasta
el nacimiento de la vniuersal resurreccion pequeño!

Iob cap.
3.

Ponese vn dia entre otros muchos el santo Patriarca Iob a considerar las circunstancias de vna sepultura,
y despues de admirables como deuidas atenciones prorrúpe en estas palabras, *Magnus & parvus ibi sunt, & seruus liber à Domino*. Allí est n, allí paran el grande
y el pequeño: morada es aquella comun; todo genero de
estados recibe. Mas, o grãue privilegio de la muerte! El
esclauo està allí libre de su dueño. A quantos en penosa
esclauitud, en fuerte dura y luctuosa coge la muerte, tan
lexos està de serles formidable, que antes les es apazible:
ella les dà lo que no pudo la vida, que es entera libertad,
Seruus liber à Domino. Esta luz me harà visos a otro
proposito, bueluo a las palabras que anteceden, *Magnus & parvus ibi sunt*. Procura aueriguar el Doctor Angelico el sentido destas palabras, y dize: Que el
grande y el pequeño estèn allí no ay duda. Lues referirnos
vna cosa tan clara (supnesto que no puede ser ocio) ha de ser
forçosamente misterio. Que nouedad, pues, està escondida en tan
manifestas razones? Mas ya la reconozco (dize el Santo): es
querer darnos a entender, que el grande, el insignie, el ilustre,
en llegando allí es fragil

es

es deuil y es tan pequeño como el menor, *Magnus & parvus* (dize) *roman nt, jecundum naturam aquales*. Iguales son el grande y el pequeño, y si de razon de igualdad es, que lo que es igual tenga vna misma cantidad, y vna misma proporcion, el mayor en llegando a aquel lugar se deshaze de suerte, que viene a ser la medida con que se mide la pequenez del menor.

Ya parece que se va haziendo facil mi assumpto, mas aun le hallo en vnas palabras del Deuteronomio mejor. Dize el Texto Sagrado, que a la vista de la tierra de promission murio Moyses, *Mortuusque est ibi Moyses seruus Domini*. No estraño que muriese, aunque era hombre tan grande, porque esta es regla que en nadie ha de padecer excepcion. No pregunto la causa porque muere sin entrar en ella; porque ya se que es castigo de su dudosa fee al herir en Raphidim la piedra. En lo que reparo es, porque a su muerte se añade que murio el sieruo del Señor, *Seruus Domini*. Era Moyses grande amigo de Dios: hablaua con el como con vn amigo, *Loquebatur Dominus a Moysen facie ad faciem, sicut solet homo loqui ad amicum suum*. Digase pues que murio el amigo de Dios. No dize sino, *Seruus Domini*, el sieruo. Murio Moyses santo, murio justo, los que parten desta vida en este estado mueren hijos adoptiuos de Dios. Pues pongasele por gloriosa inscripcion de su tumulo, *Filius Dei*. Murio Moyses hijo adoptiuo de Dios. No se pone assi, sino el sieruo, *Seruus Domini*. Dexemos esto aqui, y atendamos a aquella contienda que huuo entre san Miguel y el demonio: aquella disputa sobre el cuerpo de Moyses, como nos la refiere la Epistola Canonica de S. Iudas, *Cum Michael Archangelus, cum diabolo disputans altercaretur de Moysi corpore, &c.* Casi todos los Padres y Expositores afirman, que la contienda fue, sobre

S. 7. b.

in cap. 3.

Iob. 1. 1.

2.

Deuter.

24.

Exod.

33.

Epistol.

Can. Iu.

de.

que el demonio, como conocia la inclinacion del pueblo Hebreo, su facilidad en idolatrar, y aun tenia para exemplar el auer visto al mismo pueblo dar adoracion a otro bienhechor suyo, que fue Ioseph, con el nombre de Apis, o Serapis, como sienten san Clemente Alexandrino, san Agustin, y otros, queria que el cuerpo de Moyses estuuiesse en lugar publico, para ocasionar assi a su adoracion. San Miguel Principe de la Milicia celestial, y Custodio atentissimo de aquel pueblo, contendia que se ocultasse, porque cessassen los inconuenientes que el coman enemigo pretendia. Dase sentencia por san Miguel, escondese el cuerpo, y queda preuenido esse peligro. Bien veo la preuencion: bien atiendo al cuydado, y alcanço quanto puedo el fin del sagrado Custodio: pero si lo miro con mas atencion, parece que el cessar esse inconueniente fomenta otro mayor. Pues si el pueblo dexare de adorar el cuerpo de Moyses porque no le tiene presente; podrá adorarle porque no le viendo muerto le presumirá inmortal, y esto tanto mas quanto mas le venerò grande, le siguió Capitan, y le obedeció superior; y antes parece que esto le ocasionara mas su adoracion, pues ver vn muerto le desacredita de Deidad, y no le ver muerto induze con la superioridad conocida, y la inmortalidad sospechada alientos de veneración no deuida; y consiguientemente tan lexos parece que està la diligencia executada de ser remedio, que antes abre puerta a mas irremediable daño. Pues esto como no se preuiene? Es verdad, mas esse inconueniente ya queda preuenido. Donde? En aquellas palabras, *Seruus Domini*. Murio Moyses: murio el Grande. Ya no es grande, sino pequeño, que si (como dize el Apostol) *paruus nihil differt a seruo*, en diziendo que Moyses murio, y està como siervo, ni le adoran por inmortal, ni le venerarán

como grande; porque en nada se diferencian el estar en el sepulcro, ser fieruo, y estar como pequeño.

Sea vltima prueua en esta verdad vn, si por escondida, dificultosa de hallar; por ajustada, digna de percebirse con atención. Refirénos san Lucas aquella Historia (assi lo siento con san Cyrilo) del rico infelizmente sepultado, para quien fueron tumulo perpetuo las llamas, y lutos negros las obscuras sombras del abismo. Dize el Texto Sigrado, que leuantó los ojos, y vio a Lazaro en el seno de Abraham. Trató primero del refrigerio de su lengua, en que no tauo efecto; claro está que no auia de tenerle. Passó por esto por llegar a mi intento breuemente. Ruegoté, pues, (dize) Padre Abraham, que embies a Lazaro en casa de mi padre, tengo cinco hermanos, y deseo que no vengán a este lugar. *Habuit Moyses, & Prophetas* (le responde Abraham) *audiant illos*. Profetas tienen, oyganlos. O Padre (replica el infeliz,) que será de grande importancia que vaya vn muerto, para q hagan penitencia: y que se le dà por respuesta? *Si Moyses, & Prophetas non audiant, neque si quis ex mortuis resurrexerit credent*. Si no creen a Moyses y a los Profetas, no creerán a vn muerto aunque resucite. No replica; no es poco para vn necio. No pide mas; harto es para vn rico. No habla mas; mucho es para quien padece en la lengua por hablador. Pues preguntó yo, porque no habla, porque no pide mas, porque no replica? No pudiera dezir: O Padre Abraham, mas creerán a vn muerto, que sabe de experiencia lo que por acá sucede: la nouedad del Predicador hará mas plausible la doctrina. Quantas vezes se oye mejor al recién venido, que al acreditado; y quantas con mas aplauso al nuevo, que al bueno? Vaya vn muerto, Padre Abraham, que del será mas creída la doctrina. Nada desto respõde. Pues porque? Diome la

ref.

Ibrifof. respuesta San Crifostomo ; porque pienfas que no repli-
ca? *Sed & illud confidera, quod quisque mortuus seruus*
est, quacumque verò dicunt scriptura dicit Dominus. No
Tpo. in pienses que dexò de replicar porque no era bachiller ; fi-
Cat. no porque en las palabras de Abraham ya eftaua respon-
dido bastantemente a todo ; porque fue como dezirle :
Miferable , a quien daràn mas credito , a vn Señor , o a
vn fieruo : a quien atenderàn mejor , a vn grande que es
inmenfo , o a vn pequeño que es nada ? Lo que las Sagra-
das Efcrituras dize , lo dize Dios absoluto Señor : lo que
dize vn muerto , lo dize vn fieruo , *Quisque mortuus ser-*
uus est. Mira tu a quien se deue mas credito , y a quien le
daràn mas iustamente. Persuadete ya a que fino se le dá
al Autor de las Efcrituras , que es grande por effencia ,
no se le daràn a vn muerto que es fieruo , y es pequeño
por el estado en que asiste. Segun effo bien manifesto
queda , que en llegando al fepulcro , el mas grande es pe-
queño , es menor de edad , eftà fugo a tutor y curador ,
que es lo que dixo san Pablo , *Sub aëto ribus & tutoribus*
est. Y lo que san Ephrem aconseja , *Mortem curatorem fa-*
cito. que hagamos a la muerte nuestro curador. Y final-
mente queda por conclusion cierta , que el cuerpo en la
fepultura es verdad que tiene bienes , fi es de hombre ju-
sto , pero no los posee hasta el tiempo de la edad creci-
da , que es la vniuersal refurreccion ; y que la muerte en
el no es ya formidable porque nos causa males , fino a-
mable y fauorable , como depositario de nuestros bie-
nes.

Demos vn passo ya despues de tantos a nuestro afsup-
to. Celebramos las memorias de vn Varon famoso , de
vn Ingenio entre los que ha conocido nuestro figlo : fi
parece mucho dezir el mayor , dirè a lo menos tan creci-
do como el mayor. Era grande : Murio . Ya en el fepul-

cro es pequeño. Ha tomado la muerte possession de sus bienes. No es esto nouedad: porque tiene derecho, *et seq;* *ad praesentum tempus à Patre*, hasta el dia de su mayoridad en la comun resurreccion, ha de ser su curador. Pero si se acostumbra inuentariar los bienes de que los curadores se encargan, inuentariemos los bienes de que se encarga la muerte para guardar a este menor.

Pongase lo primero su Ingenio, a quien oï dezir vn dia, (que para su modestia no fue poco) que muchas vezes soltara la pluma de la mano de dolor, porque no podia seguir con ella al Ingenio. Pero dirà la muerte, que esta excelencia no corre por su cuenta el guardarla, pues esto toca mas a la fama de su nòbre. ¡Assiento a esto, mas pongase la claridad de su idioma, la multitud de sus escritos, quarenta libros impressos, y tantas obras sueltas, q si se humieran de dar a la Imprenta, crecieran los cuerpos a mas que doblado numero. Mas responde, que ella no se encarga de estos bienes, ni aun es necessario, pues la memoria dellas, o se conseruara en la de los hombres, o en si mismas, como en broncez eternos. Pongase, pues, si para esto no ay lugar, la excelencia, y dulçura de sus versos, en quien se hallaron con primor conocido las circunstancias, que deseò Pindaro en vn Ilustre Poeta, *Poetas dictos alilaste, & molle*. Por la facundia en el dezir, y la atencion a aprouechar, porque en quien se juntò como en el la dulçura para entretener en vnos escritos, y el cuydado de aprouechar en tantos libros diuinos. No como algunos de quien se burla Platon, diziendo: *Aliqui Poeta moriuntur sicut cicada*; que algunos Poetas mueren como cigarras, duran vn solo Estio, cansanse luego, y lo peor es que piensan que cantan, y vnos cansan. No asì nuestra Filomena dulce, nuestro Cisne sonoro, tantos escritos, tan dilatados algunos, tan prouechosos

Pindar.

apud

Brix-

ard.

Plat. in

Phe-dr.

mu

muchos, y tan suaves todos. Hagase pues la muerte cargo dellos. Mas responde, que no son estos de los bienes de que se haze depositaria, y se constituye custodia. Es verdad: y añado yo, que no son estos los bienes de que se ha de hazer mayor caso en este menor. Pues de que se ha de hazer cargo la muerte? Digo que de sus virtudes, que procuraré reducir a tres generos, y a ellos algunos successos de su vida: en todos los quales protesto la verdad que se deue a este puesto.

Pongase lo primero por inuentario su Magnanimidad. Y porque discurramos con propiedad y noticia, digamos tanto Tomas acerca de que trata esta virtud. Enseña el Santo, que los honores. Mas porque estos, o pueden ser pequeños, o grandes; despues de auer dicho, que ay dos virtudes que tratan de los honores pequeños, o medianos, que son Philotimia y Aphilotimia, concluye en el articulo segundo diziendo: *Magnanimitas versatur circa magnos honores*. Honores grandes son de los que trata esta virtud. Atendamos aora quales fuerón los que Lope de Vega merecio. Nuestro Santísimo Padre Urbano Octauo le adornò el pecho con el Habito de san Iuan, y en el Breue en que se despachò este fauor le dio el titulo de *Doctor*; deuido, sino a lo particular de la ciencia que professò, a la eminencia de su ingenio, con que se entrò por todas facultades con tan clara noticia como si huiera professado cada vna dellas sola. Nuestro Monarca Felipe Quarto el Grande, le honrò con muy continua memoria de su persona, que en tanta Magestad no tengo por pequeño honor tener noticia de vn hombre particular, y tratar en muchas ocasiones del. Los Principes, assi Ecclesiasticos, como Seculares, de mayor, y menor esfera, le veneraron, y aun le desearon, quexandose de que no los visitasse: pero el se portaua tan templada-

mente

mente en estas honras, que a la queixa de vn Principe grande Ecclesiastico, de que no le via, respondio: Yo vieramas vezes a V. Hufrilissima si me hiziera menos honores quando le veo. Secretario fue en su jauentud de dos Principes grandes, y quando estimauan mas su persona los dexò, por huir de las lisonjas, y estimaciones de sus familias; y estaua tan auerso, o por mejor dezir desengañado deste genero de fauores, que solia dezir: Aun a las figuras de los tapizes de Palacio tuuiera lastima si tuuieran sentimiento. Tan templado fue en esta parte, que siendo así, que murio en el seruicio de vn generoso Principe, cuya presencia me encogé; cuya modestia me enmudece, y a quien (si me hallara en menos graue puesto) die ra déuidas gracias por el decoro, y estimacion con que le ha tratado en vida, y le ha honrado en la muerte. Estando (digo) en estado, que pudiera como amigo gozar de sus fauores, no quiso passar por ellos sin estar primero escrito en los libros de los criados de su casa. Quando salia de la fuya llegauan mil diferentes personas a verle, conocerle, y dezirle varios encarecimientos de sus escritos; y con tanto aliento repelia estas estimaciones, que despues de auerse cubierto su anciano rostro de verguença, introduzia diferentes razones, en orden a cessassen sus alabanças, y si (no obstante esta diligencia) oia que se proseguian, dexaua la conuersacion, teniendo por mejor, parecer descortès, que dexar de ser en tantos honores Magnanimo.

En vn retrato suyo tenia en su casa escritas estas palabras de Seneca, *Laudes & iniuria vulgi: in promiscuo habenda sunt, nec de his dolendum, nec de illis gaudendum*. Para que ni aun retratado le pudiésemos ver sin la templança con que el original admitia las vulgares aclamaciones.

Seneca

Prouer.

136.

S. An

thio.

O quan prouidente nos enseñò el Espiritusanto estos desprecios, quando dize en los Prouerbios, *Vade ad formicam piger*. Otra letra, *Vade ad apem piger*. San Antiocho entendio estas palabras del perezoso en encubrir sus glorias, y dize: Si queres, o ambicioso de estimacion, o perezoso en ocultar tus meritos, aprender vna doctrina importante, vete a la auieja, y hallaras, que quando golo sea las flores, y lleua los materiales de su ocupacion en el pico, se entra en el panal, y cõ ser asì que fabrica vna cosa tan importante como es la miel, dulce alimento, y prouechosa medicina para los hombres; y la cera materia conueniente para el diuino Culto, con todo esso se oculta para fabricar vno y otro, y se esconde para que nadie la vea, *Vade ad apem piger* (dize el Santo) *Neque labores tuos humane isti gloriola exponas*.

Entre los libros que nuestro insigne Varon escriuió, si menor en la estatura, el que en opinion de muchos le pudo dar mas honores fue, los Soliloquios diuinos, donde hablando con Christo nuestro Señor Crucificado, traslادò los afectos viuos de su coraçon a la lengua, y a los ojos; y despues para prouecho comun a la Estampa. Llega a tratar del nombre del Autor que le ha de dar, y dize escrito: Por *Gabriel Padocepo*, y traduzido por *Lope de Vega Carpio*. Donde si se repara con vna Anagrama oculto su nombre: pues si la ley de los Anagramas es, que se hallen en dos diuersos nombres vnas mismas letras, las mismas tienen en aquel titulo el nombre su puesto, y el propio. De suerte, que quando pudiera esperar mayores honras se oculta, y niega a sus mismas obras su nombre. Que es esto sino Magnanimidad conocida? y estarme ocasionando a mi para que como san Antiocho embiaua a los desvanecidos a la auieja, *Vade ad apem*: yo mudadas pocas letras pueda dezir, *Vade ad Lu*

pum

pum piger. Perezoso en ocultar tu nombre, vano que apenas has comenzado a laber, y ya te parece que está el mundo lleno de tu credito, vete a Lope, que quando el vno y otro Polo está lleno de su fama, él en lo que le puede dar mas honor, tan Magnanimo se muestra, que está escondiendo su nombre.

Lo segundo que se ha de poner por inuentario es su Misericordia con los pobres. Fue esta en el tan grande, que ni se limitó a los viuos, ni se escusó con los muertos. Ocupáse esta Congregacion venerable en socorrer a los Sacerdotes pobres, negociar su libertad a los presos, y enterrar a los difuntos. Conocida es la piedad con que los trata, pues no permite que manos seculares lleguen a los cuerpos de personas consagradas a Dios en el Sacerdocio, antes bien los que acudenle depositan en la tierra con la deuida decencia. Muchos q me asistí, y yo estuue en la ocasion que referiré presente. Ofreciose enterrar en el Hospital General a vn Sacerdote pobre, y vimos que Lope de Vega se quitó el manto, y aunque se lo quisieron estoruar algunos, por escusar este trabajo a sus años, entró en la sepultura, recibió piadosamente el cadauer, salióse fuera, y comenzó a cubrirle de tierra con el instrumento allí deputado para este exercicio. Llega a mi memoria este suceso, y luego llega a molestarne vna duda; porque hallo vna contradiccion grande (al parecer) con lo que antes dezia. Aduerti ya la auersion que tenia a los Palacios, y veo agora que se va a los sepulcros. Lo que me tiene dudoso es ver, que los Palacios son lo mismo que sepulcros en la Diuinas Letras. Lease a Isaias, *Tu autem ciuitas est de sepulcro tuo.* Adamo Sasbout entiende este lugar de Nabucodonosor. Repetida es su Historia como nos la refiere Daniel. Crecieronle a este Principe las vñas, dilatósele el cabe-

Isai. 14

Adamo

Sasbout

ibid.

llo, y como a bestia le echaron en el campo con las bestias. Dize, pues, este Expositor. A esto alude Isaías quando dize: O Rey, arrojado te miro de tu mismo sepulcro! *Tu autem eiectus est de sepulcro tuo.* Pregunto, echaron a Nabucodonosor de su Palacio, o de su sepulcro? Diré que de su Palacio, y diré que de su sepulcro, porque lo mismo es Palacio que sepulcro en lenguaje de la Divina Escritura. Pues ahora es la duda mas fuerte. Diximos que Lope de Vega huyó de los Palacios porque son sepulcros, pues como se va a otros sepulcros? Responderé facilmente, que huía de los sepulcros de los ricos vivos, por el amor que tenia a los sepulcros de los pobres muertos. Y si esta respuesta no satisface diré, que huía de aquellos porque los conocia sepulcros, y se llegaua a estos porque los reconocia tesoros. Muy a proposito es aqui aquel reparo de san Iuan Chrysostomo. Pregunta, ¿diferencia ay entre sepulcros y tesoros? Conuienen (dize) en que vno y otro reciben: y simbolizan en que vno y otro lo que les entregan lo reciben en las entrañas de la tierra. Pero diferencianse en mucho, *Te sepulcris differunt, quia ista corrumpunt, quod acciperint, illi vero conseruant.* La diferencia esta, en que los sepulcros todo quanto reciben corrompen y deshazen, mas los tesoros quanto les entregan guardan y conseruan. O quantos entraron en los Palacios con vidas inimitables, y salen con costumbres perdidas! Que es esto? Son los Palacios sepulcros, *Ista corrumpunt quod acciperint.* Destruyen lo que reciben. Según esto, que mucho que quien lo conocia claramente huyesse dellos, y se llegasse a los sepulcros de los pobres, que son tesoros verdaderos, *Isti vero conseruant.* Guardan fielmente lo que se les entrega. Y assi, quando vimos aquellas venerables canas cabando con el instrumento la tierra, no tanto he-

mos

mos de pensar que sepultaua el cadauer, quanto que como en tesoro depositaua su Misericordia para conseruarla segura.

Este genero de piedad exerciò con los muertos sin faltar con su afecto a los viuos. Dexo las limosnas ordinarias que hazia. El tener mientras estaua en casa puesta cantidad de dinero sobre la mesa, para que el criado no tuuiesse necesidad de pedirlo, ni tuuiesse más que hazer que darla en llegando el pobre a la puerta. Desuerte, que con diligencia tan preuenida, su Misericordia esperaua las necesidades, y se anticipaua a ellas; y siendo assi, que Misericordia es vn dolor de la miseria agena, antes llegaua a su coraçon el dolor, que estuuiesse presente la miseria. Dexo limosnas secretas a Conuentos necesitados, y passo a las que hizo siendo Capellan mayor desta Congregacion venerable. Atiendanse las libranças que dio para socorro de Sacerdotes pobres: nunca se hallaràn menos. Atiendanse a los que socorrio: nunca se hallaràn mas socorridos. Pero esta dificultad se disuelue facilmente en quien sabe, que lo daua de su misma casa, y con esto escusaua a su Congregacion el gasto; y lograu su piedad las ocasiones que delicaua su afecto.

Llegò vnavez vn Sacerdote pobre, llamò a la puerta; no auia en casa quien respondiesse, saliò el mismo, y viò que el que llamaua (sobre pobre Sacerdote, y ciego) lleuaua la indecencia de vn asqueroso sombrero. Mirò si tenia que darle, no se hallò con cosa considerable, y lleuado de su piedad, quitòse el sombrero que tenia en la cabeça, y pusosele al pobre. Supòse necessariamente este suceso, porque no pudo salir de casa con los amigos q le asistian (testigos fieles desta verdad,) hasta que vno dellos hizo diligencia para que le lleuassen otro. Corta circunstancia parece esta para referida en tan graue au-

dito.

ditorio, y tan sagrado puesto. Mas aquí no se haze caso de la dadiua: lo que se poidera es elatecto. Que en la otra anciana del Euangelio de la dadiua, por su cantidad no se deuia hazer mucho caso, y con todo esso su feruor merecio por Coronista a vn Apostol, y lo que mas es, las alabancas de Christo nuestro Redemptor y Maefiro. Refierase sin verguença, que dio a vn Sacerdote pobre el sombrero de su cabeça, para que infiera yo piadosamente, que la paga del ha de ser vna Corona. San Pedro Crisologo sobre aquellas palabras de Christo, tan repetidas en la Oracion Dominica, *Sicut & nos dimittimus debitoribus nostris*. Dize otras dignas de toda nuestra aduertencia, *Homo tu tibi misericordia factus est ipse mensura, quantum queris misericordia fac tantum*. Hombre atiende, tu eres la medida de tu misericordia, mira con q̄ medida mides, porque te aduerto que has de ser medido con ella. Ya veo que el santo habla de la misericordia que deuenos tener con los que nos ofenden, mas sin violencia se pueden entender de la piedad con los pobres. Fiel, defengañate que tu te formas la medida con que has de ser medido. Eres misericordioso con los necesitados? Pues yo te asseguro que halles en Dios misericordia. Eres duro: eres cruel con el pobre? Pues esse mismo rigor experimentaràs en tu mayor affliccion, *Tu tibi misericordia factus est ipse mensura*. En mi proposito aora. Si cada vno ha de ser medido con la medida de misericordia cō q̄ mide: Lope de Vega cubrió la cabeça de vn Sacerdote pobre: luego ha de ser medido con essa medida misma, hale de cubrir Dios la cabeça. Pero veamos con que se cubren las de los habitantes del Reyno de la paz. Violo san Iuan vn dia. Dize, que veinte y quatro ancianos se quitaron las Coronas de la cabeça para adorar al Cordero, *Mittebant Coronas suas ante*

Thro

Thronum. Coronas son. Da nuestro piadoso Varon lo q
trae en la cabeça, que es el sombrero: que dirè yo sino q
el mismo se ha hecho medida tan grande de la miseri
cordia, que le ha de corresponder vna Corona. Segun
esso, bien se puede poner en este inventario su Piedad, y
su Misericordia, con toda seguridad de que estos son bie
nes que los aceptará para guardarlos la muerte.

Lo tercero de que se ha de constituir por deposita
ria es, de la Mansedumbre con que se portò en perdo
nar sus enemigos. Y por esto sin duda (si mi discurso no
se engaña) dispuso la diuina Prouidencia, que despues de
muchos años de Secular, eligiesse el estado dignissimo
de Sacerdote. Estaua la Esposa deseosissima de tener
en su compañía a su Esposo. Cuydaua de proponerle
medios que le obligassen a que assistiesse muy despacio
con ella, y en medio de tan feruorosos cuydados, y de tã
preuenidas atenciones, le dize vn dia: *Lectulus noster flo
ridus: tigna domorum nostrarum cedrina, laquearia cypre
sina.* Esposo mio, el lecho nuestro es de flores: la casa en
que viuo tiene toda la madera de Cedro, las vigas grues
as que vnen, y hazen fuerte el edificio son de Cypres.
Dudaua yo a los principios el intento de la Esposa: por
que no parecia que tenian proporcion estos medios que
le propone, con aquel fin que intenta. Que tiene que
ver para traer al Esposo, alabarle la casa en que viue, y si
la comodidad de la vida depende mucho de que la habi
tacion sea buena, a que proposito se refieren las maderas
de que està fabricada? Obligarà al Esposo para que cuy
doso venga, y gustoso assista, el que las maderas sean
desta, y no de aquella materia? que sean (assi le llamò Ho
racio) de Cedro leue, y Cipres oloroso, y no de negro ro
be, o blanco pino? Por ventura si dize la Esposa: Yo sè
muy bien, la condicion de mi Dueño; sè que le obligará

mas

Plin. li.
24. cap.
6.

mas para que venga a mi compañía, el ser la casa mas desta materia que de otra. La causa deseo conocer: Advierte Fiel: Dize Plinio que el Cedro y el Cypres son maderas incorruptibles: no entra en ellas el gusano que interiormente las deshaze: entenderélo cumplidamente a mi proposito, si advierto que significa el gusano. Dixo vn Moderno, que no ay mas expreso Geroglifico del que dize injurias a su proximo que el gusano: porque este en todo el cuerpo es blando, y sola la boca tiene tan dura, que taladra el madero mas grueso, si su materia no le impossibilita: assi los que con los conuicios lastiman, de ordinario son de naturales deuiles, de fuerças flacas, y de animos cobardes: y solo tienen la fuerça en la boca, con que no ay opinion segura. Entendi ya a mi parecer lo que la Esposa intenta, o a lo menos la conueniencia de los medios que toma, y hallo que fue como si dixera: Yo conozco a mi Esposo el gusto: sè que gusta de habitar en casa donde la madera sea incorruptible, donde el gusano del rencor no se ceue, donde el odio del enemigo no asista, y por esso le preuengo primero de que la habitacion es a su gusto. Fieles, todos los justos son Templos de Dios por la razon general de amigos suyos: pero los Sacerdotes tenemos especial titulo de Casas de Dios, por la continuacion con que le hospedamos Sacramento en nuestros pechos cada dia. Quieres gozarle gustoso de assistir en el tuyo? Fabricale casa de la materia que la Esposa, *Tigna domorum nostrarum cedrina*. De materia incorruptible, de vn coraçon donde, ni el gusano del aborrecimiento, ni el rencor contra el enemigo tenga parte, que esse es buen medio de tener a Dios huested gustoso. Segun esso; si el Varon grande (cuyos honores celebramos) tenia estas propiedades; si era perdonador de enemigos; si en cierta ocasió en que

tuuo

tuno vn disgusto co otro Ingenio bien conocido: y porq
supo que se ponía en vna cura peligrosa fue a dezir nue-
ue dias Missa por su salud; si en medio de los disgustos q
le dauan estaua su coraçon tan sin rencor, que mucho q
diga yo, que la diuina Prouidencia dispuso, que eligiesse
el estado de Sacerdote, porque supuesso que tan a menu-
do se holpeda Dios Sacramentado en ellos; quiso venir-
se muchas vezes a casa, que tenía las propiedades de a-
quella con que le combidaua la Espola, que es vn pecho
perdonador de injurias.

Bien nos confirma esto la Iaculatoria 1.6. que el mis-
mo en los Soliloquios escriue. *Hablaua deuoto, enter-
necrase afectuoso con Christo nuestro Señor, y deziatsi-
tu, buen Iesus, me amauas a mi quando yo te ofendia, porque
no amas a los que me ofenden?* Razones son estas que
auian de andar siempre en nuestra memoria presentes,
y así parece que él las truxo en la suya perpetuamente
impresas. Dizen algunos del monte Olimpo, que es tá-
leuantada su cumbre, que sobrepasa a lo alto de las nu-
bes: de aqui se sigue vna cosa no difícil de percibir, y es,
que las letras que se escriuen vna vez duran muchos a-
nos, aunque se formen sobre la fragil materia del poluo
que en el se mira. Y la razon es clara, porque como de
las nubes proceden las lluias, dellas se originan las té-
pestades; y lo violento de los vientos en esta parte infe-
rior se enfurece solamente; siempre permanece lo que
en la cumbre se escriue, como superior al lugar donde
las tempestades tienen su principio; pues o que ni las a-
guas pueden ascender para inundarlo, ni la turbulencia
de los vientos se puede conmouer para deshazer los
caracteres escritos. Pregunto yo, en vn hombre cuerdo
y prudente, quien tendrá proprio nombre de cumbre?
Facil es la respuesta a mi parecer. La parte superior, la

Solin. c.

14.

D

razon,

S. Anto
nin. 1 p.
tit. 15.
cap. 1. §.
16.

razon, y en esse mismo que simbolizará con las nubes? No quiero aqui mas Patron que a san Antonino, que aunque a diferente proposito, dize así: *Aprē autem per turbas inquantur vires motiua, & appetitiua*. La parte inferior, el apetito en quien está la ira; estas son las nubes de donde se leuantan los vientos furiosos del desseo de vengança, y las tempestades fuertes del enojo. Vimos a nuestro generoso Lustre de su Patria en mayores años, particularmente en este vltimo de su vida, con otaciones de pesares grandes, sollicitada su inquietud de fuertes tempestades de injurias. Ivamos a verle, halluamosle en su Oratorio con mucha quietud diziendo Missa, y quando le daua lugar la decencia del ministerio salia, y recibianos diziendo: Esto es lo que conuiene; no acordarnos de agrauos, y aha muchos dias que tengo perdonados a mis enemigos. No es esto cosa digna de assombro? Que quando estauan tan vivas las ofensas; estuuiesse tan sossegado el animo? Si. Mas no me espanto, que estos mouimientos con que se pudiera determinar su aliento, estas tempestades de enojo eran nubes que andan en region inferior. En la superior, en la cumbre del Olimpo de su razon atenta, estauan impresos los caracteres referidos: *Si tu, buen Iesus, me amauas a mi quando yo te ofendia, porque no amaré yo a los que me ofenden?* Y así, por mas que las tempestades crecian, como eran nubes que no llegauan a la parte superior, siempre quedauan los caracteres permanentes, la memoria con ellos, sus enemigos perdonados, y el animo sossegado y pacifico.

Solo reparo aqui en vna cosa, y es, que perdonando a todos no se supo perdonar a si mismo. Esto fue sin duda lo que el mismo dixo en la aculatoria 17. *Pesare tanto, Dios mio, de auerte ofendido, que me aborrecera a mi si no*

me

me mandaras amar a mi enemigo. No se aborrecia aunque se tenia por su enemigo mayor, porque Dios manda amar al enemigo, pero no se perdonaua, pues en los primeros años de su edad se castigaua tan asperamente, que en el lugar donde se retiraua para este exercicio, dexaua bastantes señales de lo que se amaua quando no se perdonaua; con harta cautela de su parte al encubrir las, y no poca confusion de los que primero curiosos lo aueriguauamos, y despues enuidiosos lo reconociamos.

Este perdonar a sus enemigos hallo yo que en su vida le hizo venerable, y en su muerte le manifestó felicissimo. Oyase lo primero, y passare a lo segundo.

El hombre si procuramos reconocerle, de espacio, su duracion es breue, pero si atendemos a su ser (dize Dauid) yo hallo que es vna Imagen que passa, *Veruntamen in Imagine pertransyt homo*. Toda su permanencia es tan breue, que mientras viue, no es mas que vna Imagen que passa de su nacera su morir: es vna Imagen de si mismo quando es, como si ya huiera sido. Esto es lo que se permite facil a la inteligencia, y lo que se dize comun. Mas con particularidad, y aun con nouedad (a mi parecer) entiendo san Iuan Crisostomo el lugar, *In Imagine pertransyt homo*. Mira (dize) el hombre yo confieso que por si es tan nada, que mas es vna representacion de lo que fue que vnauerdad de lo que es; pero vna cosa tiene que le constituye muy grande. Que puede ser lo que haze grande al hombre? *In Imagine pertransyt*, en siendo Imagen passa mas alla de su ser, passa del ser nada, a ser generoso y grande, *Habet figuratum in se aliquid*, (dize) *quod facit, ut ei videatur preciosum. Quid est hoc? Dei Imago est cum qua in hac vita omni creatura venerabilis incedit*. Por si nada es, pero el ser Imagen de Dios le haze que passe a ser cosa preciosissima, y a todas las criaturas ve

Psal. 38

S. Criso-
stom. a.
pud Mi-
cha.
Barb in
Caten.

nerable. El ser Imagen? Si, ya lo entiendo: en la creacio
 Gen. 1. fuya lo dixo el mismo Dios, *Faciamus hominem ad ima-
 ginem & similitudinem nostram*. Pero añado yo; el ser
 imagen le haze venerable? Luego quando f. ere mas re-
 petida imagen de Dios; mas ven- rable sera. Profigo
 pues aora: el que perdona a sus en- migos imagen de
 Dios es por su creacion, y imagen de Christo verdadero
 Dios, que en la Cruz pidió perdón para los suyos al Pa-
 dre. Luego el que los perdona, mas titulos tiene de ima-
 gen, y configüentemente (en opinion de Crisostomo)
 queda mas estimable, y mas venerable. Veamos, pues, si
 nuestro Varon grande perdonó a sus enemigos? Si. Ya
 no lo dexamos referido? Ya no hemos visto ocasiones
 tantas que prueuan esta verdad? Dire pues sin temor,
 afirmarè con seguridad, que esto le hizo aun mas que su
 Ingenio a tantas naciones venerable, *On ni creatura ve-
 nerabilis.*

Lo segundo que dixe que le dio esse afecto de per-
 donar enemigos fue felicidad en la muerte. Y para prue-
 ua desto no me pienso alexar: digalo el Profeta Santo en
 las palabras que se figuen a las del lugar citado, *In ima-
 gine pertransyt homo, sed & frustra conturbatur*. El que
 sabe perdonar injurias, y es imagen de Christo desta
 fuerte, *Frustra conturbatur*. En vatio se cansa la fiereza
 de sus enemigos, porque en ninguna ocasion le turbará,
 siempre estará el animo soslegado, y el coraçon quieto y
 seguro.

Sucedio esto tan ajustadamente, que pocas horas
 antes que murieffe nuestro venerado Amigo, llegó vn
 Religioso, y le preguntó si tenia alguna cosa que le die-
 se cuidado, a que respondió *que no, que nada le daua pe-
 na*. Segun esso, con la experiencia se confirma, que quíe-
 es imagen de Christo perdonando, se haze venerable

quan-

quando viue, y quando muere feliz, pues nada le turba, nada le affige, y nada le inquieta, y aũ puedo añadir, que a este genero de fin mejor le quadra el nombre de sueño apazible, que el de penosa muerte.

Dixo el mismo Profeta Rey, *Cum dederit dilectis tuis somnium ecce hereditas Domini*. Quando diere Dios a los que ama vn sueño gustoso, este es indicio claro de que està muy cerca la heredad del Señor; la perpetua felicidad; el colmo seguro de todos los bienes. Todo esto es indubitable, como verdad dictada por el mismo Dios. Mas resta saber, que señas trae la muerte para parecer sueño, o por mejor dezir, quando podremos llamar sueño a la muerte. Solicitò este mismo cuydado al gran Padre Euthimio, y dize assi: *Somnium dico curis. & solitudinibus vacuum*. Yo llamo sueño a aquella muerte que miro libre de cuydados, de assombros, de solicitudes, y de negocios humanos. Llegan a nuestro Lope tantas vezes feliz: preguntanle a la hora de la muerte si tiene cuydados, y responde que No; luego esta no es muerte, sino sueño, *Somnium dico curis. & solitudinibus vacuum*. Y en muerte que es sueño, que mucho que no aya assombros, que no aya penas, que no aya cuydados, ni turbaciones; y que sus enemigos queden en sus deseos frustrados, *Sed & frustra conturbatur*.

Quando ariendo a este genero de muerte, a esta felicidad de sueño, y a este modo de responder sin cuydado, se me ofrece luego aquel suceso de Dauid. Perseguale Saul, no solo por si mismo, sino con los desvelos de tres mil hombres armados, que en ofensa del inocente moço le acompañauan injurios. Entrase vn dia el inobediente Rey en vna cueua, llega Dauid, reconoce a su contrario, y quando pudiera quitarle la vida, contentase con vna seña de auerlo podido hazer; cortale vn

peda-

pedaço de la ropa; sale Saul en seguimiento de su exercito; sale tras el Dauid, y viendole distante (si bien no largo trecho) comienza a hablarle, y a desengañarle de que el no es su enemigo; enseñale el pedaço de la ropa, testigo fiel de lo que le afirmava, y esto con tan interior paz, con tanta mansedumbre, y tan sin cuydado, que atento Saul a las circunstancias del caso, al numero de enemigos con que el le buscava, y perseguia, al furor con que su enojo le procurava hazer daños fatales; y por otra parte a la modestia con que Dauid le hablava, y a la tolerancia con que le sufria, prorrumpio despues de confessar su injusticia en estas palabras: *Nunc scio, quod certissimè regnaturus es.* Antes, bien pudiera dudarlo, mas ya señas son estas certissimas, indubitablemente conozo que has de reinar. Veo a este Varon insigne en la cama, atiendole perseguido de tantos enemigos, la enfermedad, las angustias della, las congojas, y los dolores de la cercana muerte. Veo que le persigue el mas riguroso enemigo, el mas inobediente Saul, el tirano mas embidiososo, el enemigo mas comun, y el mas cauteloso contrario: y en medio de tantos enemigos, de vnos acometillo, de otros acosado, y de todos perseguido, le veo con tanta paz, que puede dezir que nada le dà cuydado. Pues que dire yo despues de tantas circunstancias conocidas? Que dixo Saul? *Nunc scio, quod certissimè regnaturus es.* Dirèlo yo assi? No, porque con certidumbre no lo sè: pero mudadas pocas razones dirè, *Nunc credo piissimè, quod regnaturus es.* Piadosamente creo (visto tal genero de muerte) que has de reinar perpetuamente.

Reina pues norabuena en paz (assi digo que lo presumo.) Reina repito segunda vez, y muchas vezes, alma dichosa. Reina tu luego, que a vn fin tan feliz, a vn a

muerte

muerde que parece sueño, *Ecce haec ait Dominus*, luego se sigue la possession de la herencia. Reina tu, que tu cuerpo no ha de reinar aora. Esta pequeño, *Hares parvulus es*. La muerte es tu curador *Sub actibus & tutorius est*. El inventario de tus bienes no se puede cluidar al que le ha de dar la possession dellos, porque es inmutable, y su memoria indefectible. Pero en tanto yo he procurado reducirlos a este, para solicitar en la memoria dellos, honores tuyos, y consuelos mios. He hallado, que tienes en deposito (o cuerpo de uil y pequeño) bienes grandes, riquezas muchas, y joyas de inestimable precio. Vna Magnanimidad despreciadora de honores. Vna Misericordia afectuosa con los necesitados; tan dilatada que se estendia a los pobres aun mas allá de la muerte. Vna Mansedumbre perdonadora de inurias, y vna Caridad con que hazias a tus mismos enemigos beneficios. Todo esto tiene la muerte en deposito. Todo esto te guardará hasta el día de la vniuersal resurreccion. *Usque ad praefinitum tempus à Patre*. O como dize en otra parte el Apostol mismo, *In aetatem plenitudinis Christi*. Donde ya como a mayor de edad se te entregarán tus bienes, y en dotes gloriosos gozarás vna possession perpetua, indefectible, y segura, y finalmente vna Corona de gloria. *Quam mihi &*

vobis donare dignetur Iesus, Maria Filius, &c.

Ad Efe-
sios 4.
ver. 13.



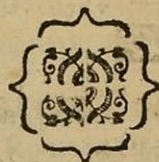


CON LICENCIA.

En Madrid.

En la Imprenta del
Reyno.

Año M. DC. XXXV.



576 p. m. d. u. u. u.
372 H. u. u. u.

L 206

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200037115

J.D. 1200037115

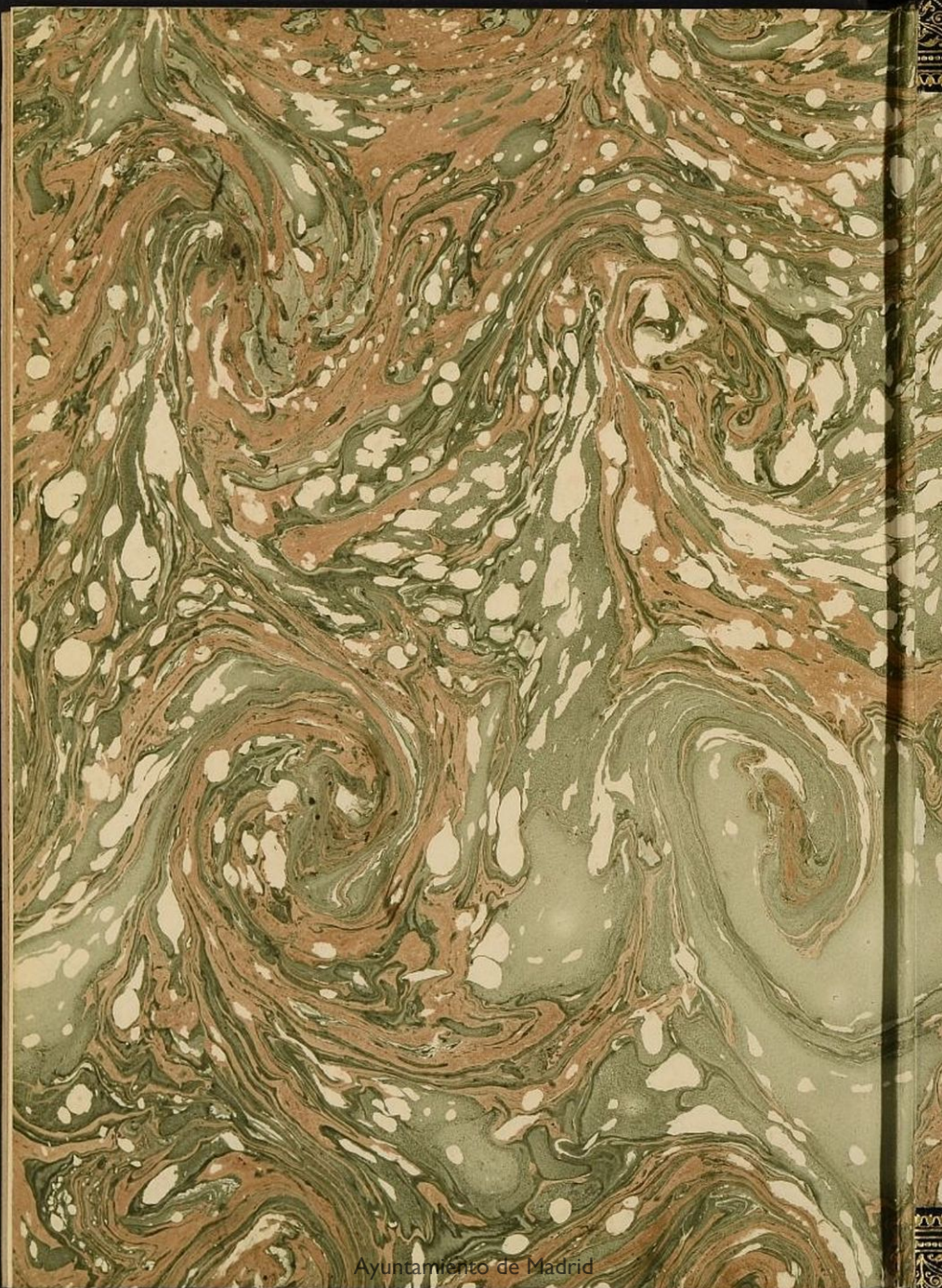
Ayuntamiento de Madrid

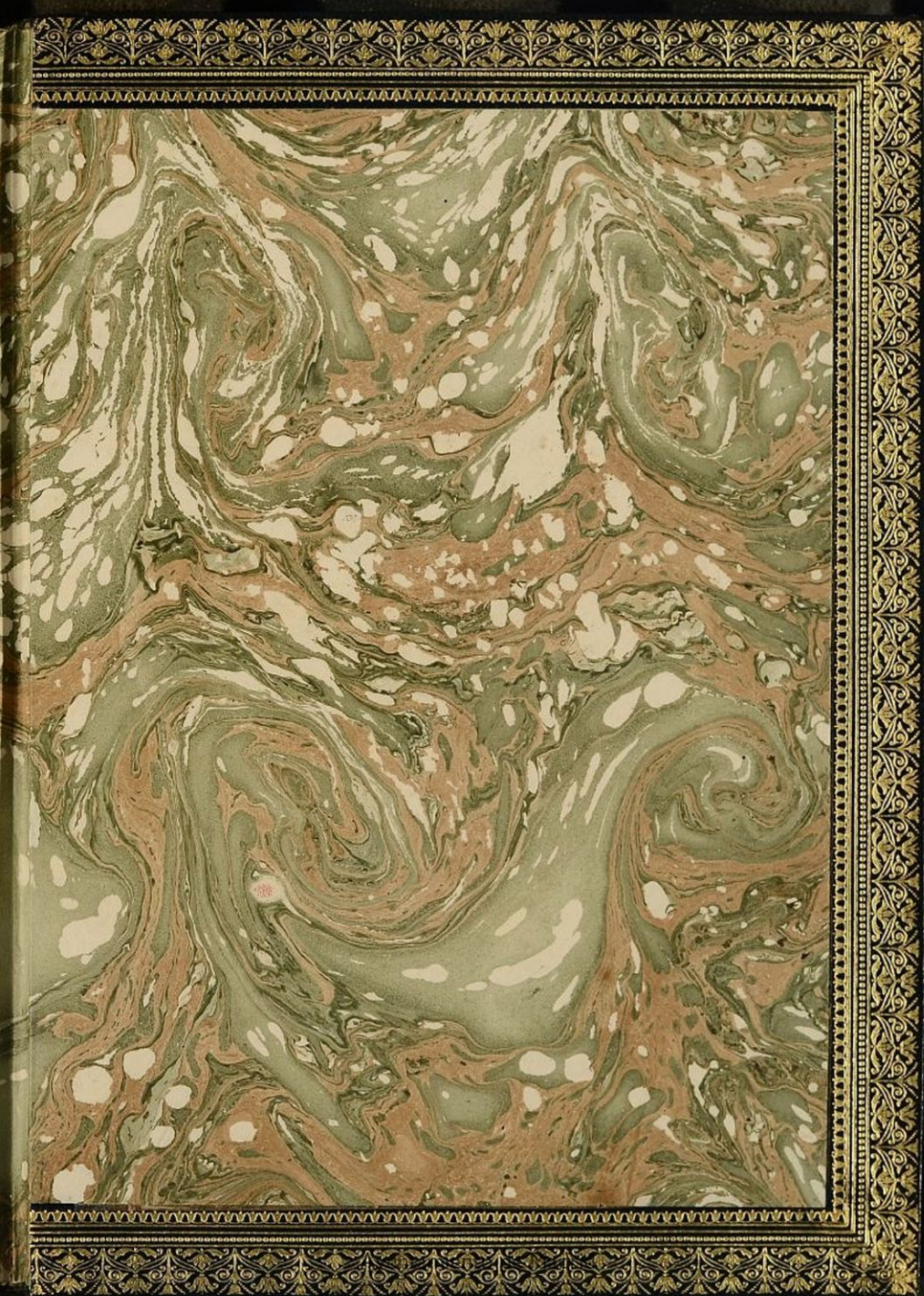
120
2-5-3

120

1-5-8

J.D. 1200037115
Ayuntamiento de Madrid











QUINTANA
—
HONRAS
▲
LOPE
DE VEGA

MADRID
1855

Ayuntamiento de Madrid